

LAURA ALONSO Y FLORENTINO BLÁZQUEZ: *EL DOCENTE DE EDUCACIÓN VIRTUAL. GUÍA BÁSICA*

Autores: Laura Alonso y Florentino Blázquez

Editorial: Narcea, Colección Universitaria

Año de publicación: 2012

ISBN: 978-84-277-1748-0

Lugar: Madrid

Páginas: 180

“Todo el mundo reconoce los profundos cambios y transformaciones de naturaleza social, económica y cultural que están provocando las tecnologías de la información” (Alonso y Blázquez, 2012: 7). Esta singular y certera frase da inicio a esta guía para el docente respecto de la educación virtual en el aula y la inclusión de nuevos métodos para el apoyo en el proceso de aprendizaje del alumno. Las generaciones actuales se han visto inmersas dentro de una sociedad tecnologizada en la que cada hogar cuenta, al menos, con un dispositivo o instrumento digital, lo que ha facilitado que los jóvenes y niños de hoy en día posean menos limitaciones respecto a su uso, generando una mayor aprehensión que las generaciones pasadas. Respecto de lo anterior, debe sumarse el surgimiento de Internet como una red globalizadora que ha permitido a los ciudadanos del siglo XXI adquirir nuevas visiones respecto al desarrollo de la vida cotidiana y su participación. Las personas ahora pueden ser partícipes de sucesos y noticias provenientes de lugares lejanos, adquirir nuevos conocimientos o comunicarse con mayor facilidad, entre otras actividades. La problemática surge cuando se quieren analizar las nuevas tecnologías, incluyendo el uso de estas, y su nexa con la pedagogía, puesto que no hay una mayor relevancia de la tecnología en los sistemas educativos.

Laura Alonso y Florentino Blázquez pretenden dar un giro a esta situación al señalar una serie de propuestas (todas fundamentadas con las razones pedagógicas pertinentes) para la inclusión de esta era digitalizada en el aula de clases, dándole así al docente las herramientas indispensables para llevar a cabo esta labor, pues una de las grandes problemáticas dentro de la educación ha sido el uso de la tecnología bajo la visión del esnobismo puro, aspecto que los mismos autores señalan dentro de la reflexión en la propia introducción del texto. Alonso y Blázquez pretenden orientar las prácticas pedagógicas del profesorado bajo el uso educativo de *Moodle*,

Moodle es la plataforma educativa adoptada actualmente por varias universidades españolas para impartir docencia a distancia. [...] Es, en definitiva, un sistema informático que soporta ambientes virtuales de aprendizaje y permite al estudiante desarrollar formación a través de la red, utilizando herramientas de

interacción síncronas y asíncronas, de colaboración, de provisión de contenidos y actividades, y de evaluación (Alonso y Blázquez, 2012: 9).

Sin embargo, no debe entenderse este texto como una guía operativa del uso de Moodle, puesto que para aquello ya hay material suficiente. Lo que se busca, principalmente, es generar conciencia sobre si la educación virtual es la mejor forma de aprendizaje para los estudiantes y así establecer nuevas y variadas propuestas para que el profesorado posea una guía para la incursión en este desafío. Por este motivo, cada capítulo posee información relevante respecto de la misión que se espera poder desarrollar para cumplir con lo expuesto en el libro.

En el primer capítulo se aborda el tema de la innovación educativa dentro del aula, no considerándola como un concepto ligero sobre el simple uso de medios educativos en la formación, puesto que incurre en algo más amplio y elaborado con una idea mayor de fondo que supone cambios y reformas bajo una supervisión y estudio de la constante renovación de los sistemas de educación tradicionales. “Se podría afirmar que la adecuada incorporación de las tecnologías a los procesos formativos puede ser una vía de transformación de procesos tradicionales de enseñanza hacia fórmulas más creativas e innovadoras” (Alonso y Blázquez, 2012: 11). Es por esto que se apunta a una reflexión respecto a la disposición que se debe tomar al considerar el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en el proceso educativo.

El segundo capítulo, por su parte, se hace cargo de una breve presentación sobre el *docente de entornos virtuales*, lo que implica tomar en cuenta la labor del profesor y cómo debiese enfrentar la incorporación de métodos tecnológicos en la sala de clases para así formar profesionales preparados que impartan estos cambios metodológicos, tomando como eje central la actividad del estudiante, lo cual ha sido importante dentro del modelo europeo para asegurar un correcto funcionamiento en el área pedagógica.

El diseño de un entorno virtual de enseñanza y aprendizaje es el nombre que recibe el tercer capítulo y se encarga de señalar algunas guías pedagógicas que servirán al docente para el diseño y elaboración del entorno didáctico que sea acorde con los propósitos que desea cumplir en el tramo educativo. Como mencionan Alonso y Blázquez:

Para ello, se ha de comenzar diseñando la acción formativa virtual buscando una negociación de contenidos entre el docente y el estudiante, sirviéndose de la interacción que surge entre ambos y entre los propios estudiantes, así como de la realización de actividades como parte práctica del aprendizaje (Alonso y Blázquez, 2012: 28).

Los autores se encargan de rescatar que este proceso se elabora mediante la colabo-

ración entre el docente y sus estudiantes, quienes toman conocimiento sobre la programación de las actividades que se realizarán. Es así que para la planificación o diseño que realice el profesor se deban tomar en cuenta los capítulos que se presentarán a continuación, ya que contienen las bases fundamentales para el trabajo de las TIC en el aula, recalcando su objetivo en la implementación de Moodle y las diversas formas de uso.

En el capítulo cuarto se desarrolla un concepto denominado *e-contenido*, el cual consiste en un método que trata de englobar los contenidos de aprendizaje que se aplican en la red, considerando exclusivamente los datos que posean significado o información y no meramente los bits que aparezcan en pantalla. Uno de los desafíos que se plantea es el de la construcción de textos a distancia para su estudio, puesto que, mediante las pertinentes investigaciones, como señalan Alonso y Blázquez, que en la mayoría de las ocasiones los alumnos siguen prefiriendo el texto lineal en papel, demostrando ser un tema conveniente para considerar y estudiar, por lo que los autores abordan este tema desde fuera de la estructuración tradicionalista.

“Son numerosos los estudios que demuestran que el aprendizaje se intensifica a través del desarrollo práctico de actividades” (Alonso y Blázquez, 2012: 63). Es así como se da inicio al quinto capítulo del libro, recalcando el efecto positivo que una buena actividad correctamente organizada tendría en los estudiantes durante el proceso de aprendizaje, mostrándose así propuestas para la elaboración de actividades.

El sexto capítulo apunta a la interacción entre el docente y los estudiantes, señalándola como un factor de suma importancia para el éxito o fracaso de la formación educativa virtual. Mediante el uso de la tecnología, como señalan los autores, se posibilita la comunicación entre ambas partes a través de las diversas herramientas que entrega para asegurar un establecimiento adecuado de una eminente relación profesor/alumno. Es así como se ilustra al docente de entornos virtuales como *orientador, guía y mentor*, designándolo como un *e-profesor* que “ha de acompañar al estudiante a lo largo de su proceso de aprendizaje” (Alonso y Blázquez, 2012: 104). En este capítulo se busca establecer el rol fundamental que posee el profesor en su labor de enseñanza mediante los recursos virtuales que están a disposición, es por eso que se cataloga como un elemento indispensable de este proceso. Uno de las frases que enmarcan todo el concepto del *e-profesor* se resume en lo siguiente expuesto por los autores: “La orientación que el docente desarrolla en el proceso de aprendizaje del alumnado es una función crucial en la educación virtual” (Alonso y Blázquez, 2012: 104).

El séptimo capítulo recibe por nombre *El aprendizaje colaborativo en red y la Web 2.0*, lo que implica la masificación del fenómeno de Internet y nuestro acceso a la información (Web 1.0). Pero esto no termina aquí, ya que gracias a que compartimos la información (Web 2.0), abrimos el camino a nuevas directrices que posibilitan el surgimiento de otros conceptos (Web 3.0 y Web 4.0). Alonso y Blázquez se encargan de presentar la colaboración en red

como propuesta de realidad educativa y los distintos modos de poder llevarla a cabo en la plataforma de Moodle.

El octavo y último capítulo refiere a cómo se evalúa lo aprendido en la virtualidad educativa, presentando una propuesta con diferentes herramientas para valorar la adquisición de los aprendizajes por parte de los estudiantes. Moodle posee su modelo de evaluación de competencias para realizar un seguimiento a mediante su gestor de calificaciones.

“La evaluación en nuestras prácticas de *e-learning* que estimamos pedagógicamente formativa, continuada e integral, creemos que ha de valorar no solo la adquisición de conocimientos, sino también la adquisición de habilidades procedimentales y actitudinales” (Alonso y Blázquez, 2012: 142).

Es así como Laura Alonso y Florentino Blázquez presentan en *El docente de educación virtual* una nueva visión respecto a las prácticas pedagógicas que pueden impartirse en el aula de clases, trabajando en conjunto con metodologías basadas en los aspectos tecnológicos del siglo XXI y apuntando, esencialmente, a profundizar en un planteamiento teórico-didáctico sobre las nuevas propuestas que el docente puede utilizar como guía de orientación en plataformas interactivas como Moodle, la cual es el eje del trabajo de estos dos autores. Esto facilitaría el compromiso del profesorado en su continua labor por gestionar nuevas líneas de educación que rompan así con los sellos tradicionales y motiven a una incursión a realidades concretas sobre el avance pedagógico que está ocurriendo cada día, y que fomentarían un mayor trabajo en el aula para poder asegurar los caminos de aprendizaje de cada uno de nuestros alumnos y cumplir con los propósitos que cada docente posee en beneficio de la educación.

Paola Moncada Zúñiga

Licenciatura en Educación c/m en Castellano y Pedagogía en Castellano, UMCE